

dez tan extraordinaria que parece volar, en el verdadero sentido de la palabra, y que el observador cree ver á un ave.

No está diseminado por toda la isla: prefiere los sitios arenosos, por lo cual abunda principalmente cerca de la costa, donde remueve de continuo con sus ágiles piés la hojarasca y la yerba seca reunidas por el viento y la marea. Es por lo regular muy tímido y medroso, pero no interrumpe su actividad la presencia de un observador que permanezca del todo quieto y silencioso; corre delante de él por todas partes. Así como las aves, recoge toda clase de alimento de la arena y escarba como una gallina moviendo los piés alternativamente; algunas veces se pára para rascarse con el pié posterior la cabeza y sigue en su ocupacion. Dijeron á Gosse que él mismo abre sus agujeros, por lo cual perjudica los sembrados en el periodo de la germinacion y come tambien los granos. Gosse, sin embargo, no encontró en el estómago de todos los ameivas examinados por él sino restos de varios insectos y alguna vez simientes de bayas.

El ameiva no trepa nunca á los árboles ni tampoco entra en el agua sin que la necesidad le obligue. Cierta que puede subir por paredes verticales, pero lo hace solo por excepcion; cuando se le echa al agua nada muy bien, avanzando con movimientos serpentinos sin ayuda de las patas; pero se cansa pronto y pierde del todo la respiracion.

Gosse encontró en el vientre de hembras preñadas cuatro huevos; algunos que se cogieron en las guaridas del ameiva tenían unos 0^m,02 de largo; eran del todo ovales, de color blanco, y con cáscara delgada y flexible.

EL TARAGIRA — CNEMIDOPHORUS SEX-LINEATUS

CARACTÉRES.—Los ameivas que tienen dientes palatinos componen esta especie. El taragira es un bonito animal, de unas 12 pulgadas de largo inclusa la cola, que mide 7. Sobre el dorso pardo oscuro, tornasolado de púrpura, tiene seis estrechas fajas amarillas, tres á cada lado; la parte inferior del cuerpo es azulada, menos debajo del cuello que es de un blanco de plata (fig. 29).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El taragira habita la mayor parte de la América septentrional y de México, como tambien la isla de la Martinica.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Acostumbra esta especie á fijar su morada en los sitios secos y arenosos, segun asegura Holbrook; y su modo de vivir, que describe el mismo naturalista, es tan parecido al de nuestros lagartos europeos, que creemos ocioso dar mas detalles.

LOS TRAQUIDÉRMIDOS —TRACHYDERMIDÆ

CARACTÉRES.—Un lagarto conocido ya por Hernandez merece nuestra atencion, porque la estructura de sus dientes ofrece analogías con la de las llamadas *culebras falsas*, grupo de serpientes que segun sospechas son venenosas, circunstancia confirmada al parecer por la arraigada opinion de los indígenas de que el citado lagarto es venenoso. Hasta ahora, sin embargo, nadie ha podido descubrir glándulas venenosas al disecar este reptil, raro en todas las colecciones, y nosotros lo declaramos por lo tanto del todo inofensivo, á pesar de que, segun Deppe, se le teme en México tanto como á la serpiente de cascabel.

El tronco es recogido, la cola redonda y larga, el tercero y cuarto dedo de los piés anteriores y posteriores son los mas largos de todos; el tambor es visible; las escamas, gruesas,

aquilladas ó granujientas, están dispuestas en series trasversales; la lengua se divide en su parte anterior en dos puntas cortas y lisas; los dientes no son huecos en la raiz; las fosas temporales tienen un puente óseo membranoso.

LOS HELODERMOS—HELODERMA

CARACTÉRES.—La especie de que se trata es tipo del género de los helodermos, que constituyen con otros varios grupos congénéricos la familia descrita. Los caracteres del género son los mismos de la especie.

EL HELODERMO HÓRRIDO — HELODERMA HORRIDUM

CARACTERES.—El helodermo hórrido, llamado tambien *lagarto crustáceo*, el *escorpion de los criollos*, el *tola-chini de los aztecas*, puede alcanzar, cuando es adulto, una longitud de 1^m,60. Por su forma se parece mucho á los varanos y ameivas, pero es de estructura mucho mas pesada y se distingue lo bastante por la cola corta y redonda. La cabeza, plana y con hocico romo, presenta en la coronilla escamas prominentes y redondeadas; el tronco y las otras partes están cubiertos de escamitas en forma de perlas; toda la piel es por lo tanto áspera y granujienta al tacto. Los dientes, cónicos, rectos y puntiagudos, se insertan en el borde inferior de los maxilares, y en el borde interno de la cara anterior presentan un marcado surco. La piel de la parte superior es de un pardo oscuro ó de tierra, con manchas pequeñas que varían desde el blanco amarillo al pardo rojo, difiriendo segun la edad y las variedades; en la cola se ven unas fajas oscuras en forma de anillos; las regiones inferiores son de un pardo de cuerno con manchas amarillentas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Sumichrast ha completado últimamente por todos conceptos la breve y superficial descripcion de Deppe sobre el helodermo hórrido. Este singular lagarto solo vive, segun el primer observador, en la region occidental de las Cordilleras hasta el Pacífico.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Este reptil no habita sino en regiones secas, y segun parece, no penetra por su gusto en el agua. Es un reptil nocturno que se mueve lenta y pausadamente, arrastrando el vientre por el suelo cuando ya es viejo, y si es hembra, cuando está preñada. De día se oculta en agujeros que practica al pié de los árboles ó debajo de restos vegetales y allí permanece sin moverse con las extremidades recogidas. Por la noche sale de su escondite para dar caza á toda clase de animales pequeños, insectos sin alas, lombrices, cilópodos, pequeñas ranas, etc., que recoge sobre todo en los senderos del bosque; roba tambien los huevos del leguan, y no desprecia las citadas sustancias aunque hayan entrado en descomposicion. En la estacion lluviosa se le ve con mas frecuencia, pero no así en los meses de noviembre á junio. Parece, por lo tanto, que tambien se entrega al sueño de verano ó invernal, pues el período del calor y de la sequía en aquellos países corresponde á los meses frios de Europa.

El olor muy fuerte y fétido propio del helodermo hórrido aumenta mucho mas en el período del celo. Cuando se le irrita expele una saliva blanquizca y pegajosa, segregada por las glándulas salivales, muy desarrolladas; si se le toca échase de espaldas y se enfurece, como lo prueba su respiracion apresurada; entonces deja oír un silbido y segrega aun mas saliva que antes. Estas cualidades son comunes á los sapos y otros anfibios, y así por ellas como por su fealdad, es sin duda objeto de la preocupacion de los indígenas que persiguen al inocente reptil, puesto que no es venenoso.

CAUTIVIDAD.—Boersch obtuvo, segun me escribió durante su estancia en México, un helodermo hórrido vivo despues de haber desterrado el temor general de los indígenas ofreciéndoles una buena recompensa. Cuando al fin lo cogieron se lo enviaron en un cajon que contenia fruta, pues de lo contrario, ningun arriero le hubiera llevado. Boersch le dió despues de las frutas crustáceas, pequeños lagartos, yemas de huevo y carne cruda; pero solo comió de esta última y bebió un poco de agua. Para reconocer si su mordedura envenenaba mortalmente, como lo indica la supersticion general, se intentó irritarle ofreciéndole lagartos; no los tocó, ni tampoco quiso acercarse á ellos, pero mordió el dedo á uno de los observadores que quiso tocarle con la mano, y mas tarde á Boersch mismo. Las heridas de ambos sangraban y dolian mucho, pero se curaron sin accidentes, demostrando por lo tanto la sinrazon del parecer del pueblo.

El helodermo hórrido solo muere, segun Sumichrast, á consecuencia de heridas de arma blanca ó de fuego; pues su dura piel le hace casi invulnerable á todos los golpes. La irritabilidad de sus músculos se conserva por espacio de cuarenta y ocho horas despues de separar la cabeza del tronco. Boersch mató sus cautivos en veinte minutos con cloroforno.

LOS ZONÚRIDOS— ZONURIDÆ

CARACTERES.—Sin hacer mencion de tres familias de lagartos americanos y africanos sobre cuyo género de vida solo tenemos noticias muy incompletas, paso á la descripcion de los zonúridos. Así se llaman los escamosos en cuyos costados se observa regularmente un repliegue cubierto de pequeñas escamas, el cual empieza detrás de las extremidades anteriores y separa los lados del lomo de los del vientre. Sus formas son las de los lagartos, ó se parecen á las de las serpientes á causa de tener la cola muy larga y las extremidades rudimentarias. Los párpados existen en todas las especies; el tambor está situado en una cavidad y solo alguna vez revestido de una membrana. Unas escamas grandes en forma de placas, casi siempre aquilladas y dispuestas en series trasversales, se corren por el lomo; y la cabeza está protegida por escudos regulares.

En esta familia hay algunas especies que difieren poco de la forma primitiva de los lagartos, pero tambien hay otras que ofrecen gran semejanza con las serpientes. Entre estos dos extremos clasificamos algunos tipos medios, en los cuales el tronco es mas ó menos prolongado y las extremidades mas ó menos rudimentarias. La gran distancia que media entre estas últimas corresponde á la redondez y prolongacion del tronco. Las extremidades, sin embargo, solo presentan en pocas especies el desarrollo completo que vemos en los lagartos verdaderos; mientras que en otras son rudimentarias, porque en los piés anteriores, ó en estos y los posteriores, no parecen desarrollados sino tres dedos, ó bien porque los unos faltan del todo y los otros solo están indicados por apéndices, ó ya en fin, porque todos los piés faltan, en cuyo caso estos reptiles se parecen exteriormente á los ofidios. No obstante, siempre encontramos caracteres que impiden reunirlos en un órden con las serpientes. El cráneo se parece tambien al de las especies de formas serpentinas, tanto por las articulaciones de las mandíbulas como por estar los dientes soldados. El esternon y la pélvis existen; los párpados son rudimentarios solo alguna vez; la lengua corta, gruesa en la base y mas delgada en la extremidad, tiene una escotadura mas ó menos profunda, pero hay casos

tambien en que apenas se distingue. El corazon se halla situado muy arriba, y ambos pulmones están bien desarrollados, etc. Por todos estos caracteres se agrupan los zonúridos con los lagartos, pareciendo séres muy distintos de las serpientes.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La familia, compuesta de unas cincuenta especies, habita el antiguo mundo, pero está representada tambien en América por un género.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Todos los zonúridos viven como los lagartos, aunque el género de vida de los que se asemejan á las serpientes recuerda las costumbres de estas. Los movimientos de las especies de extremidades rudimentarias son en extremo rápidos; los de las que tienen forma de serpiente, quizás un poco mas lentos que los de la culebra, pero sumamente graciosos; y en general, estos reptiles producen una impresion muy agradable. Todas las especies solo viven en terreno llano; cuando mas, podrán subir por una cuesta, pero no trepando, en el verdadero sentido de la palabra. Toman su alimento del reino animal: las especies mas débiles se contentan con insectos, arañas, caracoles desnudos, gusanos y otros animales; las grandes persiguen tambien á los vertebrados, sobre todo á otros reptiles; y algunas son muy útiles porque matan las serpientes venenosas. Poco sabemos sobre su reproduccion, mas al parecer no difiere esencialmente de la de los lagartos. Algunas especies son propias para la cautividad á causa de sus pocas exigencias y de la escasa impresion que les produce el cambio de condiciones; consérvanse muchos años en la jaula hasta con un alimento sencillo, proporcionándoles tan solo una temperatura siempre igual; se acostumbran pronto al guardian, y son en general muy dóciles; si se les pudiera dejar correr libremente por la casa se harian muy útiles, porque matan los parásitos molestos.

LOS ZONUROS—ZONURUS

CARACTÉRES.—El primer lugar de los géneros de la familia corresponde á los zonuuros, especies que por sus formas se parecen á los cicluros; son de estructura recogida, con cuatro piés, cabeza plana, trilateral y cola gruesa, de regular longitud; la parte superior del cuello y del lomo está cubierta regularmente de grandes escamas cuadriláteras, dispuestas en series trasversales; las regiones inferiores presentan grandes escudos planos; la parte superior de las extremidades se halla revestida de escamas aquilladas y sobrepuestas, y la cola de escamas espinosas. Los maxilares están provistos de unos dientes pequeños, cónicos y obtusos, casi iguales entre sí; cuéntanse siete en el intermaxilar, diez y ocho á cada lado de la mandíbula superior, y veinte en cada uno de la inferior. La lengua, redondeada y plana, se encierra en su base en una especie de estuche, y está provista en la extremidad de una ligera escotadura.

EL ZONURO CORDILO—ZONURUS CORDYLUS

CARACTÉRES.—El zonuro cordilo es un escamoso de 0^m,25 de longitud y de un color muy variable. En la mayor parte de los individuos el lomo y la cola son de un amarillo de naranja, la cabeza y los piés del mismo color mas claro; las regiones inferiores son blancas; en otros, las partes superiores son de un pardo negruzco, y en muchos parda, con fajas, etc.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este reptil (fig. 30) habita el cabo de Buena Esperanza, extendiéndose por el norte hasta Sierra Leona.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—A. Smith no da escasas noticias sobre el género de vida de esta especie; todos los zonuros cordilos habitan las regiones pedregosas, y cuando pueden, eligen siempre las pendientes escarpadas, difícilmente accesibles. Vagan por aquí bastante lentamente en busca del alimento y del calor hasta que cualquier peligro les asusta y les obliga á refugiarse en su escondite; aunque este último sea accesible, es difícil apoderarse de esos reptiles, porque saben agarrarse de tal modo, que al cogernos se tiene mas á menudo la cola que el animal mismo en la mano.

EL FALSO CORDILO—ZONURUS MICROLEPIDOTUS

CARACTERES.—El falso cordilo (fig. 31) es el mayor de sus congéneres: tiene la cabeza deprimida, y á lo largo del lomo un surco estrecho y profundo; la cola, tetrágona y un poco deprimida en su raíz, se aplana, por el contrario, de

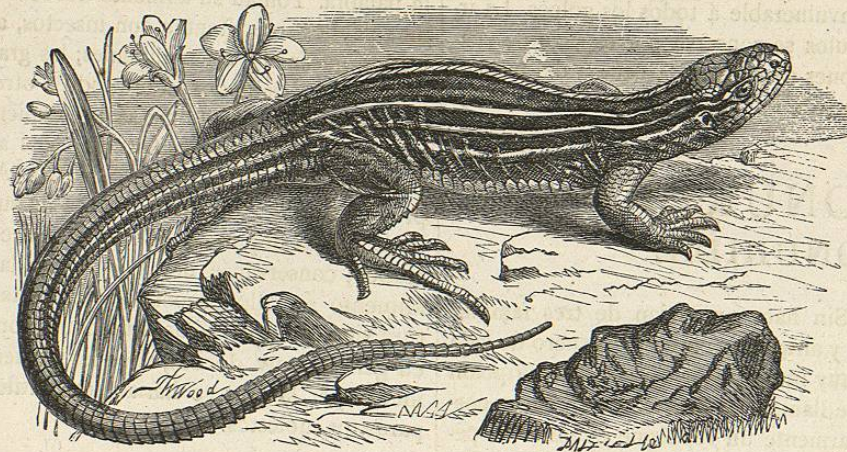


Fig. 29.—EL TARAGIRA

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El falso cordilo ofrece mucha semejanza con la especie anterior por su manera de vivir y su régimen.

EL SAURÓFIDO TETRADÁCTILO—SAURIPHIS TETRADACTYLUS

CARACTERES.—Forma esta especie única el género de los saurófidos, y se distingue por su tronco prolongado y serpentiforme, con las extremidades débiles y cortas, teniendo tan solo cuatro dedos cada una. La hendidura ó surco lateral, se extiende desde el cuello hasta el orificio de la cloaca. Tiene la parte superior de la cabeza amarilla con puntos pardos, y cuatro manchas mas oscuras, de las cuales dos debajo de los ojos y dos un poco antes de los oídos; el lomo es de un tinte pajizo, formando una especie de enrejado, pues todas las escamas del dorso tienen los bordes del color indicado, mientras que en su centro son mas oscuras. Los saurófidos llegan á medir unos 0^m,40 de largo (fig. 32).

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Todo lo que sabemos acerca del modo de vivir de estos reptiles, es que habitan el Africa del sur y con preferencia en los sitios donde abundan las plantas herbáceas, y que en sus costumbres se parecen bastante á nuestro lucion comun, por lo que es considerado como serpiente por los indígenas.

LOS PSEUDOPOS—PSEUDOPUS

Este género está representado por la especie siguiente.

derecha á izquierda en el resto de su extension: las regiones cervical y dorsal están cubiertas de pequeñas escamas casi ovales. Los repliegues que forma la piel por delante de cada espaldilla son muy marcados, y bajan hasta el borde del pecho, donde forman un verdadero collar anguloso, guarnecido de una docena de escamas exágonas. En la abertura de la cloaca hay uno ó dos tubérculos escamosos á cada lado de la base de la cola. El color de la parte superior del cuerpo es de un pardo mas ó menos oscuro que tira al negro; los lados del cuello, del tronco y de la cola están cortados trasversalmente por fajas de un tinte anaranjado, amarillento ó verdoso, las cuales blanquean cuando se conserva el animal en alcohol. La parte superior de la cabeza presenta una mezcla de negro, y las otras regiones inferiores de amarillento.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie habita en el cabo de Buena Esperanza y tambien se encuentra en Sierra Leona.

EL CHELTOPUSIC—PSEUDOPUS APUS

CARACTERES.—El cheltopusic se distingue por los siguientes: el tronco se parece al de una serpiente; es largo, cilíndrico algo comprimido lateralmente y casi del mismo grueso del cuello; la cabeza comprimida y cuadrangular, á corta diferencia tan gruesa como larga, y con el hocico prolongado y puntiagudo; la cola un tercio mas larga que el cuerpo, adelgazándose hasta terminar en punta. No hay vestigios de las patas anteriores, y las posteriores están solo representadas por un pequeño muñon. Los ojos tienen la pupila redonda y párpados completamente desarrollados; los oídos, que forman dos pequeñas hendiduras longitudinales, están bien marcados. Cubren la cabeza escudos adheridos á los huesos; las escamas que protegen el tronco son mas ó menos romboidales, y dispuestas en filas regulares, aquilladas las de la parte superior y lisas, exceptuando en la cola, con el borde posterior algo levantado, las que revisten la parte inferior. Los surcos longitudinales son muy visibles y empiezan detrás de los oídos, terminando en el orificio de la cloaca. Los dientes, gruesos, redondos y obtusos, son en número de veintiocho en la mandíbula superior y veintiseis en la inferior. El cheltopusic tiene un pulmon mucho mayor que el otro; á semejanza de los ofidios. Su coloracion es, por lo general, un pardo rojizo y á veces amarillo de paja, apareciendo siempre la cabeza de un tinte mas claro que el resto del cuerpo; las partes abdominales tienen un color de carne sucio. Los individuos viejos aparecen despues de mudar la piel, de un color rojo de cobre en el dorso; en la cabeza toma un tinte

verdoso. Los jóvenes tienen manchas y fajas pardas sobre fondo gris. La longitud total del cheltopusic pasa algunas veces de un metro; los muñones de las patas posteriores miden unos 0^m,02 de largo (fig. 33).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Pallas descubrió en los valles sombríos de las estepas de Naryn y Kuman, á orillas del Volga, un zonúrido llamado por los rusos *cheltopusic*, como todos los animales que se parecen á las serpientes; y

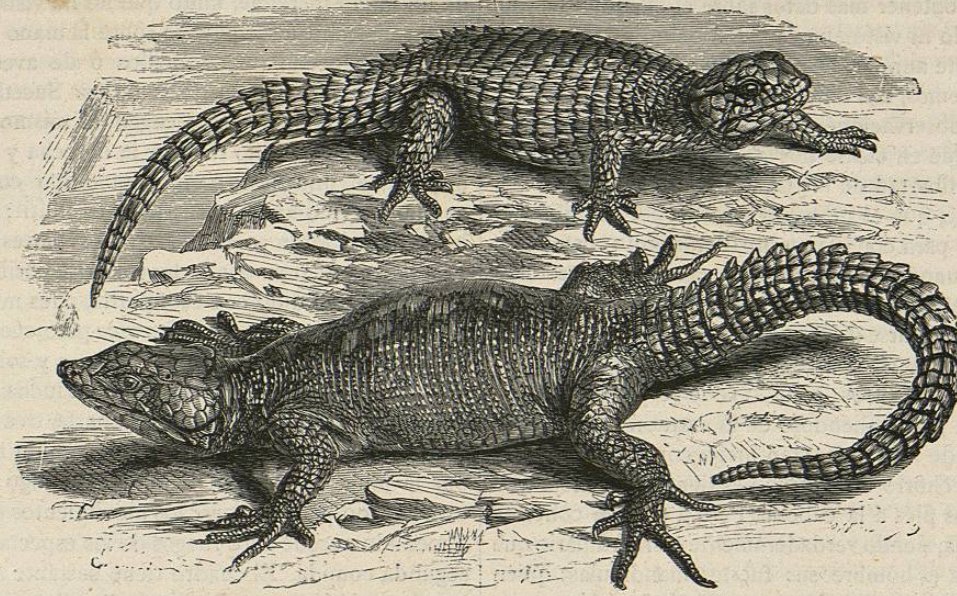


Fig. 30.—EL ZONURO CORDILO

Fig. 31.—EL FALSO CORDILO

mas tarde le encontró á orillas de los rios Terek y Sarpa. Otros naturalistas le observaron en el sur de Siberia, en Hungría, Istria, Dalmacia, Grecia, Asia Menor, Siria, Palestina y

hasta en Africa. Erber le vió con mas frecuencia cerca del lago de Bocaguazza, no lejos de Zara, en Dalmacia, y tambien en todo el resto del pais.

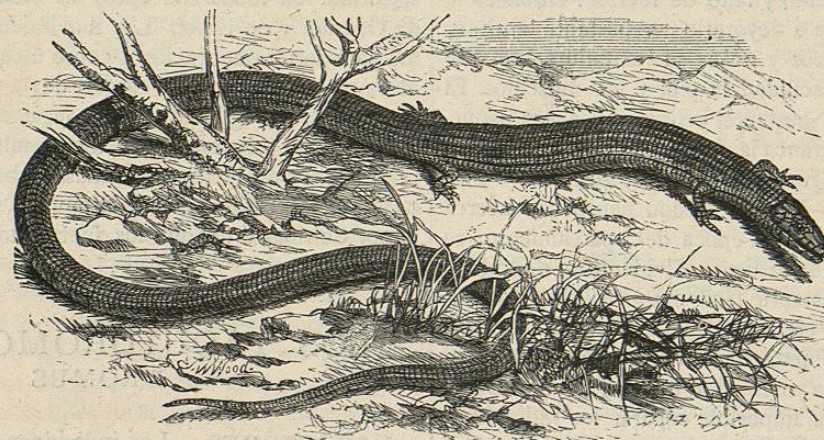


Fig. 32.—EL SAURÓFIDO TETRADÁCTILO

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los valles poblados de espesos arbustos son la residencia favorita del cheltopusic, y en ellos encuentran tan excelentes guaridas, que á pesar de su tamaño no es muy fácil descubrirlo, tanto mas cuanto que sabiendo que no puede defenderse suele huir al acercarse un hombre. Todos los observadores que le vieron están unánimes en prodigarle elogios; es un reptil de los mas útiles porque se alimenta principalmente de animales dañinos; come con preferencia ratones y caracoles, estos últimos con la concha, segun Erber; pero tambien persigue á las víboras, las mata y las devora sin temor de los dientes venenosos, mortales para otros lagartos. Cierto dia Erber puso un cheltopusic en la jaula de una vibora comun, y los dos reptiles tomaban una actitud amenazadora, siendo así que ambos se habian mostrado antes indiferentes al ponerlos en

presencia de otras serpientes. Como nuestro observador solo tenia un cheltopusic no quiso exponer su vida y le alejó, pero mas tarde parece haber hecho otros experimentos, pues él es quien nos hizo conocer al citado zonúrido como uno de los mas útiles exterminadores de víboras. Por mas que el cheltopusic sea un reptil voraz, condúcese con el hombre con una inocencia y docilidad que siempre le cautivan el cariño del aficionado; no muerde nunca, y por lo tanto no se le ha de temer; hasta parece que al cabo de algun tiempo de cautividad llega á demostrar cierto apego á su guardian, y segun Erber, podria hacerse de él un animal doméstico muy recomendable. Difere mucho de otros escamosos por su agilidad; siempre en continuo movimiento, serpenteando con mucha gracia y sin cesar por su jaula; registra minuciosamente con su lengua todas las hendiduras entre las piedras y el